

La excavación arqueológica del Gran Teatro Fleta de Zaragoza. Catas en 2001 y campañas 2002 y 2005¹

Fco. Javier Gutiérrez González

La Diputación General de Aragón encargó a GrupoEntorno² en Marzo de 2001 la realización de catas arqueológicas previas al inicio de los trabajos de reforma del Gran Teatro Fleta de Zaragoza y como consecuencia de los resultados positivos de las mismas, la excavación del espacio de la caja escénica en otoño del año 2002 y del correspondiente al patio de butacas en primavera de 2005.

Las construcciones del Gran Teatro Fleta han incidido abundantemente en todos los niveles perjudicando la comprensión del conjunto, al sobrepasar los 4 metros de profundidad las cimentaciones de hormigón. Del mismo modo, la construcción del teatro debió arrasar completamente en esta zona los restos del lavadero público que entonces ocupaba este solar. Ese destino como lavadero fue determinante para la conservación de los restos medievales, ya que en los solares del entorno otros inmuebles de época moderna alcanzaron mayor profundidad, destruyendo cualquier vesti-

gio, por lo que en las excavaciones cercanas no se ha documentado nada parecido a lo aquí presentado.

Catas de 2001

Se efectuaron dos catas comprobatorias. De la primera obviamos su descripción, dada su correspondencia con los rellenos hallados en la excavación en área, pasando a describir la cata del vestíbulo, que sí presenta diferencias con el resto del solar. Además al no haber sido incluida (por motivos de seguridad) en las dos campañas de excavación en área, requiere una explicación aparte.

A pesar de los inconvenientes surgidos durante su realización, las unidades estratigráficas pudieron apreciarse con bastante exactitud: unos primeros rellenos superficiales contemporáneos y modernos y luego un potente estrato medieval islámico taifal cuya base de suelo de ladrillo se apoyaba en una tierra cenicienta. Esta tierra aparenta ser un nivel de destrucción que proporcionó algunos materiales que no pueden datarse más que en un amplio periodo entre los siglos XI-XII³.

1 Texto entregado en Zaragoza a 11 de diciembre de 2007.

2 Quiero agradecer el trato recibido por la Dirección Facultativa (Fernando López Barrera, Basilio Tobías Pintre, Gabriel López y Julián Ortega Ortega); así como el gran trabajo realizado por el equipo de GrupoEntorno: Fernando Gallardo y Oscar Lanzas (estratigrafía); Raquel Monteagudo (dibujo de campo), Concepción de Miguel (estudio de materiales), Ana Anguiano (inventario), Jorge Angás (topografía),

Juan Crespo, Marcos Fernández, Gonzalo Gimeno, Elena Laín, Natalia Láinez, Javier Lavilla, Fran Plou y Mario Ruiz.

3 Como un fragmento de ataífor vidriado y una panza oxidante pintada en líneas oscuras.

Todos los materiales recuperados (un total de 5.013 fragmentos) se encuentran ya depositados en el Museo de Zaragoza con los números de expediente 01.39, 02.215 y 05.3 respectivamente a cada campaña.

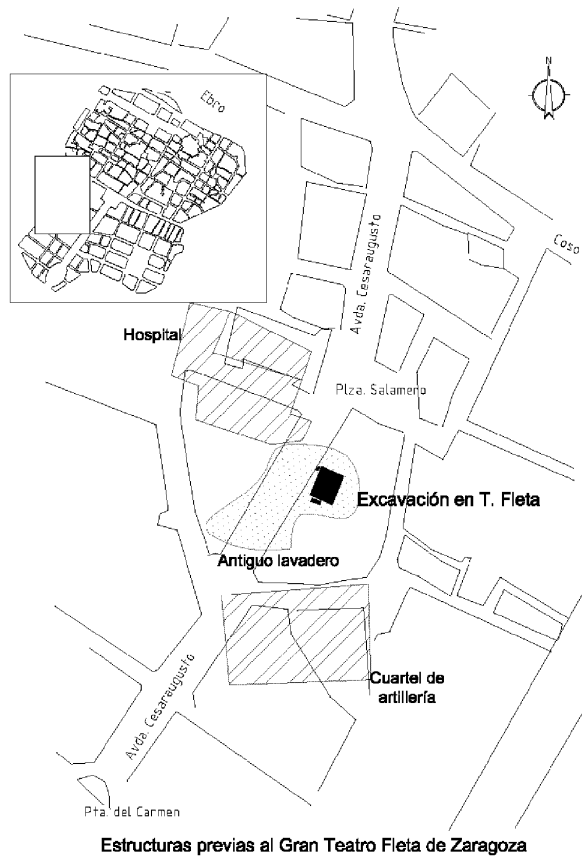


Lámina 1. Localización de la intervención de Zaragoza.

Este nivel de cenizas cubría a una cimentación de cal y canto, aparentemente cuadrangular, aunque sólo pudimos apreciar un segmento en U, con una alineación aproximadamente norte-sur. Cimentación que continuaba en profundidad y no pudo ser localizada su base. Sí se apreció su elaboración en una serie de tongadas de unos 20 cm. de espesor y que estaba realizada en una zanja practicada en un nivel de grandes cantos rodados que no hemos hallado en la excavación en área, por lo que dudamos acerca de su origen natural o humano.

La fecha *ante quem* para esta cimentación es, al menos, el siglo XI. Si buscamos una explicación a su existencia en esta zona de la ciudad para esa época, esta estructura quizá pudo ser una torre cuadrangular de carácter militar de época califal, tal vez del asedio de Abderramán III en el año 935.⁴

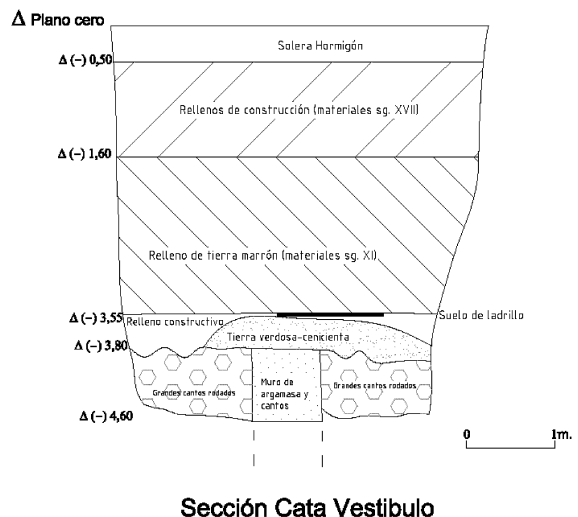
M^a J. VIGUERA (1981, pág. 102-104), recoge de Ibn Hayyan el siguiente texto:

<<por Muel y Cuarte "...a cuatro millas de Zaragoza" llegan a esta capital sublevada. Aquí establecieron el campamento "sobre la isla del río Ebro, contra la Puerta de Zaragoza", distribuyendo con cuidado los puestos para controlar los movimientos de la plaza, levantando construcciones con algunas alturas que dominaban su alcazaba. En estas construcciones se instalaron los sitiadores, dispuesto 'Abd al-Rahman III a cerrar bien el sitio. Incluso en su campamento instaló zocos, haciendo traer mercancías de muchas partes: Tudela, Tarazona, Calatayud, Jalón, Rueda, Ariza...">>

Si esto fuera así, las construcciones anejas (de haberlas) no tendrían necesidad de una cimentación tan profunda, por lo que no habrán llegado a nosotros. Una vez perdida su función, se demolería y estos terrenos pasaron a formar parte de los crecientes arrabales de la taifa zaragozana (se encuentra a su vez bajo los suelos de ladrillo de las viviendas del arrabal). Una futura excavación arqueológica de esta zona, descubriendo la planta de esa cimentación y los niveles que la cubren, podría aportar luz sobre esta cuestión, ya que quizá sí se trate de una torre, pero no de asedio sino de defensa de alguna alquería cercana a la ciudad.

Excavación en área de la caja escénica (2002) y del patio de butacas (2005)

La estratigrafía de toda esta zona refleja una ocupación de viviendas taifales que perdura hasta el siglo XIII, momento en que se abandonan. Seguidamente hallamos rellenos de tierra datados en el siglo XIV, y que presentan algunas grandes perforaciones, poste-



Sección Cata Vestibulo

Lámina 2. Sección estratigráfica de la cata del vestíbulo.

⁴ Agradezco a Carmelo Lasa Gracia la aportación de esta idea.



Foto 1. Cata del vestíbulo.



Foto 1a. Cata del vestíbulo. Detalle de cimentación.

riormente rellenas con materiales del siglo XV. Por último, se detectó un muro y un horno del siglo XVI, anteriores a los rellenos contemporáneos sobre los que se construyó el teatro.

Los restos medievales configuran varias habitaciones de viviendas y una calle o adarve de dirección este-oeste (formada por rellenos de tierra y grava) en la que hallamos varios pozos sépticos, que podemos adscribir al arrabal musulmán del siglo XI y a la morería de los siglos XII-XIII d.C., siendo el material cerámico hallado el común de esta época.

Por encima de estas estructuras hallamos un nivel del siglo XIV de tierra arcillosa (UE 5 de 2002) de unos 40 cm de espesor que proporciona materiales cerámicos del siglo XIV (así como una moneda de Jaime I). Junto con otras capas documentadas en 2005 pudiera interpretarse como la amortización esta zona⁵. Si esto

significa o no la ausencia de ocupación del entorno en esta época, es algo que las futuras excavaciones

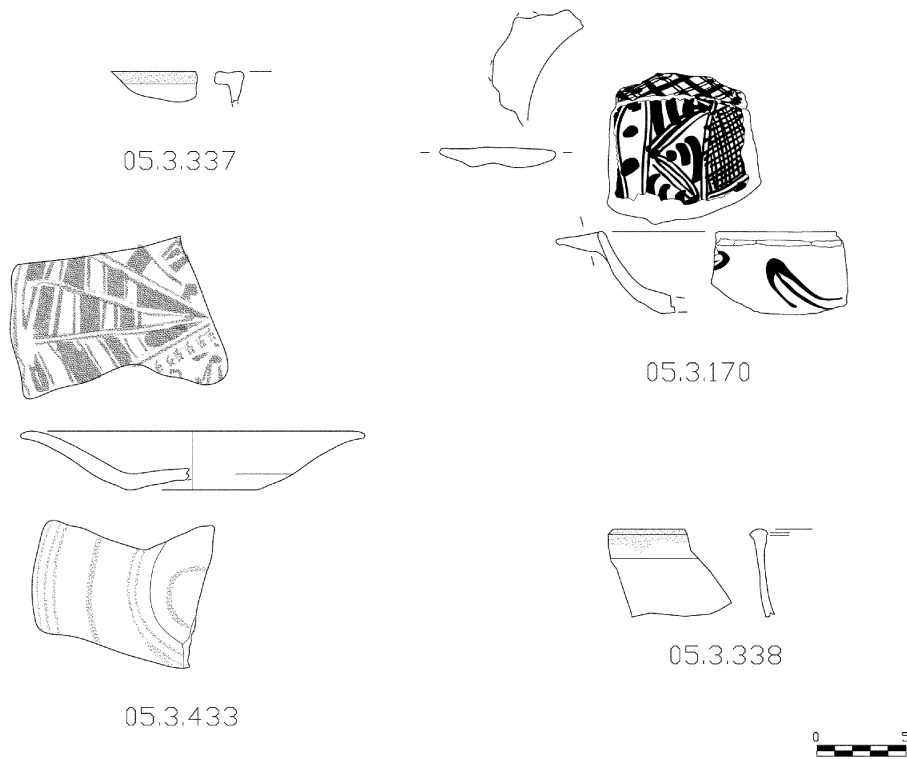


Foto 2. Cata del vestíbulo. Alzado de la cimentación.

5 Dentro de la cerámica de los niveles de amortización de las viviendas medievales (lámina 4), se observan algunas diferencias cronológicas. Dentro de la excavación de 2005 las UE 13, 52 y 111 son las más antiguas dentro del siglo XIII, después vendría UE 110 y la más moderna es la UE 11. Estas diferencias se observan sobre todo en una mayor presencia de cerámica musulmana para los primeros niveles y en la progresiva aparición de cerámica esmaltada de Teruel, más abundante en UE 110 y 11. Generalizando, los materiales que caracterizan esta fase son niveles de la segunda mitad del XIII:

-Cerámica común: destaca la presencia de cerámica de almacén realizada con pastas de color anaranjado con las superficies blanquecinas o marrones y abundantes desgra-

santes de colores blanco y negro de tamaño grueso. Muy significativa es la presencia de cántaros con borde exvasado, labio oblicuo al exterior y cuello curvo divergente, o bien bordes con labio biselado y cuello de paredes convergentes, cuerpo globular con huellas de modelado a mano, y asa con acanaladura central poco marcada, que suelen presentar decoración de líneas incisas en la base del cuello. En cerámica de cocina, la forma representativa es la olla de borde en T, descrita en la fase anterior; otro tipo presenta un borde exvasado de sección triangular, cuello curvo divergente y moldura de sección triangular poco marcada en la unión con la pared, realizada en pasta de color gris con la superficie exterior de color marrón.



Teatro Fleta: Cerámicas de época moderna

Lámina 3. Cerámicas de época moderna.

deberán tratar de comprobar. Si así fuera, tal vez la peste que asoló y despobló la morería a mediados del siglo XIV fuera la culpable de que este periodo no proporcione pruebas de ocupación.

Los materiales recogidos en los rellenos de unos posteriores agujeros, realizados quizá para extraer áridos, han proporcionado una cronología del siglo XV; concretamente del paso del XIV al XV en las primeras

unidades de relleno UE 79 y 109 de 2005, lo que ajusta la cronología de estos agujeros, que significan el renacer de la actividad antrópica en esta zona⁶.

Posiblemente de una época muy cercana a los anteriores agujeros sea el horno de fundición de bronce hallado en la esquina sureste de la campaña de 2005, así como el muro de grandes cantos rodados UE 3, construido sobre el relleno de aquellos agujeros⁷.

-Cerámica barnizada: seguimos observando la presencia de los ataífores de perfil quebrado, con tonos verdes oscuros y decoraciones de círculos incisos al interior. La cerámica barnizada de esta fase se caracteriza por estar fabricadas en pastas de color beige y gris producido por una cocción irregular; vidriados en tonos melados y verdosos, espesos pero con poca adherencia, que se deterioran con facilidad. Entre las formas encontramos bordes de salero de picos en vidriado melado, jarra con boca trilobulada, y numerosos fragmentos de paredes globulares de formas cerradas, que se decorada con acanaladuras y con vidriados verdes o melados. También en esta fase encontramos producciones a molde, destacando un fragmento de pared en la que se observa la línea de cosido en la panza, que coincide al exterior con una línea de incisiones oblicuas y que se decora a molde con una representación de un animal, posiblemente de un ciervo.

-Cerámica esmaltada: llevando la cronología hacia finales

del siglo XIII, aparecen varios fragmentos de cerámica esmaltada, con un borde de escudilla polilobulada de Teruel con cubierta estannífera y decoración en verde y manganeso con la cubierta bastante deteriorada, varios fragmentos de escudillas con pie anular y algunos fragmentos de paredes con la cubierta sólo al interior.

6 El estudio detenido de estas cerámicas lo hemos realizado en otro lugar: Ortega Ortega, J. y Gutiérrez González, F. J., Contextos cerámicos en la Zaragoza bajomedieval. El ejemplo del Teatro Fleta, *Kalathos* 24, año 2005 (en prensa).

7 En la planimetría aquí presentada hemos obviado el muro UE 3, puesto que (al discurrir por encima del muro UE 66 y de la estructura para escalera UE 85) impedía ver con claridad el resto de estructuras. Como paralelo similar más cercano: GALVE, P. y ERICE, R., (1990). Julián Ortega nos apuntó la posibilidad de que sea un horno para realizar la frita de los óxidos necesarios para realizar las decoraciones cerámicas.



Foto 3. Amortización del arrabal. Vellón de Jaime I.

Los niveles de abandono que amortizan la destrucción de este muro y el horno proporcionan una cronología ya del siglo XVI⁸. Así pues hemos de suponer que esta actividad artesanal pudo desarrollarse al menos durante un siglo, siendo posible que en las zonas cercanas aún sin excavar existan más hornos de este tipo u otras estructuras, lo que podría aportarnos un conocimiento más concreto sobre su funcionamiento.

Debido a que fue destruido parcialmente por el pilar UE 4 del Teatro Fleta, sólo conocemos la parte inferior de su planta ovalada. De alzado casi cilíndrico, se va reduciendo en planta algo conforme gana altura y en la parte superior se observa un arranque de bóveda. Sus paredes se componían de una capa exterior de arcilla compacta que en superficie presentaba una especie de anillo de arcilla más compacta: Una segunda capa concéntrica estaba compuesta de ladrillos de 7-9 cm de lado y 4 cm de grosor en los niveles intermedio y superior y de mayor tamaño (12-19 cm de lado) sobre arcilla en el nivel inferior. Una última capa interior era de arcilla rojiza. En la capa intermedia los ladrillos sólo están presentes en la zona noreste interna. En la capa inferior los ladrillos de la estructura están asentados directamente sobre arcilla.

En cuanto al relleno interior de abandono, su sec-

ción presenta tres capas de altura similar, con una capa de arcilla rojiza, otra capa blanquecina de cal y un relleno de tierra marrón oscura similar al que rellena el pozo practicado en el terreno para dejar hueco al horno⁹.

Cubriendo todo lo anterior hallamos una tierra arcillosa (UE 4 de 2002 y UE 2 de 2005), muy oscura por



Foto 4. Vista del interior del horno.



Foto 5. Vista del exterior del horno.

8 En los niveles de ocupación del siglo XVI (UE 3, 9, 10 de 2005) hay cerámica pintada decorada con líneas horizontales o verticales, cerámica común de mesa y almacén con formas como tapaderas, jarras, cántaros y lebrillos, con pastas anaranjadas y amarillentas. También aparece cerámica barnizada con vidriado monocromo, con escudillas, jarras, bacines y morteros de costillas con digitaciones. Nos centra la cronología en el siglo XVI la presencia de cerámica esmaltada del alfar de Muel, con platos y escudillas de orejetas con reflejo metálico decoradas con pinceles dobles y triples, con pinceladas gruesas y finas con decoración geométrica (motivos lineales enlazados en zigzag, series de tres pinceladas gruesas paralelas, retículas). A finales del siglo XVI encontramos decoraciones vegetales de dos flores unidas en forma de "X", también en reflejo metálico. De Muel y concretando la cronología a finales del siglo XVI, procede también un fondo de

escudilla esmaltada con decoración en verde y manganeso decorada con un motivo de tipo geométrico consistente en un trazo ancho central con dos trazos horizontales y paralelos a ambos lados, y encima dos trazos ondulados, motivo que se repite en el fondo y en las paredes. También hay lozas en azul, destacando el fondo de una escudilla decorado con un motivo helicoidal y una pared de plato decorado con helecho realizado con trazos gruesos horizontales y paralelos, atravesados por dos líneas finas. En cerámica de cocina se dan producciones barnizadas con vidriado plumbífero al interior con ollas de borde horizontal, ollas con engrosamiento interno para apoyo de tapadera, etc. (lámina 3).

9 Técnicos del Laboratorio de Investigación de Bienes Culturales del Gobierno de Aragón recogieron muestras y trasladaron los restos del horno a dependencias propias para su estudio y conservación.

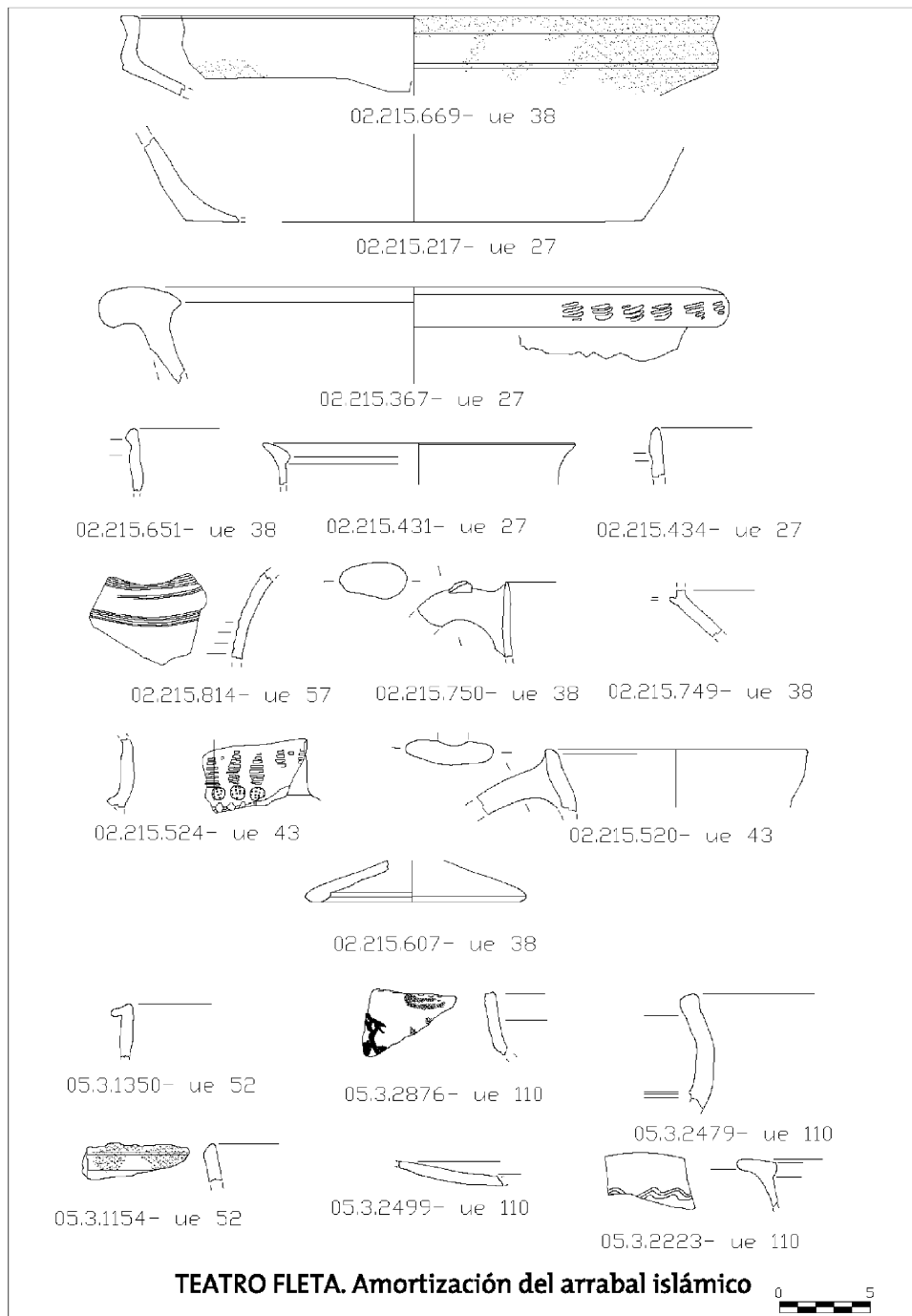


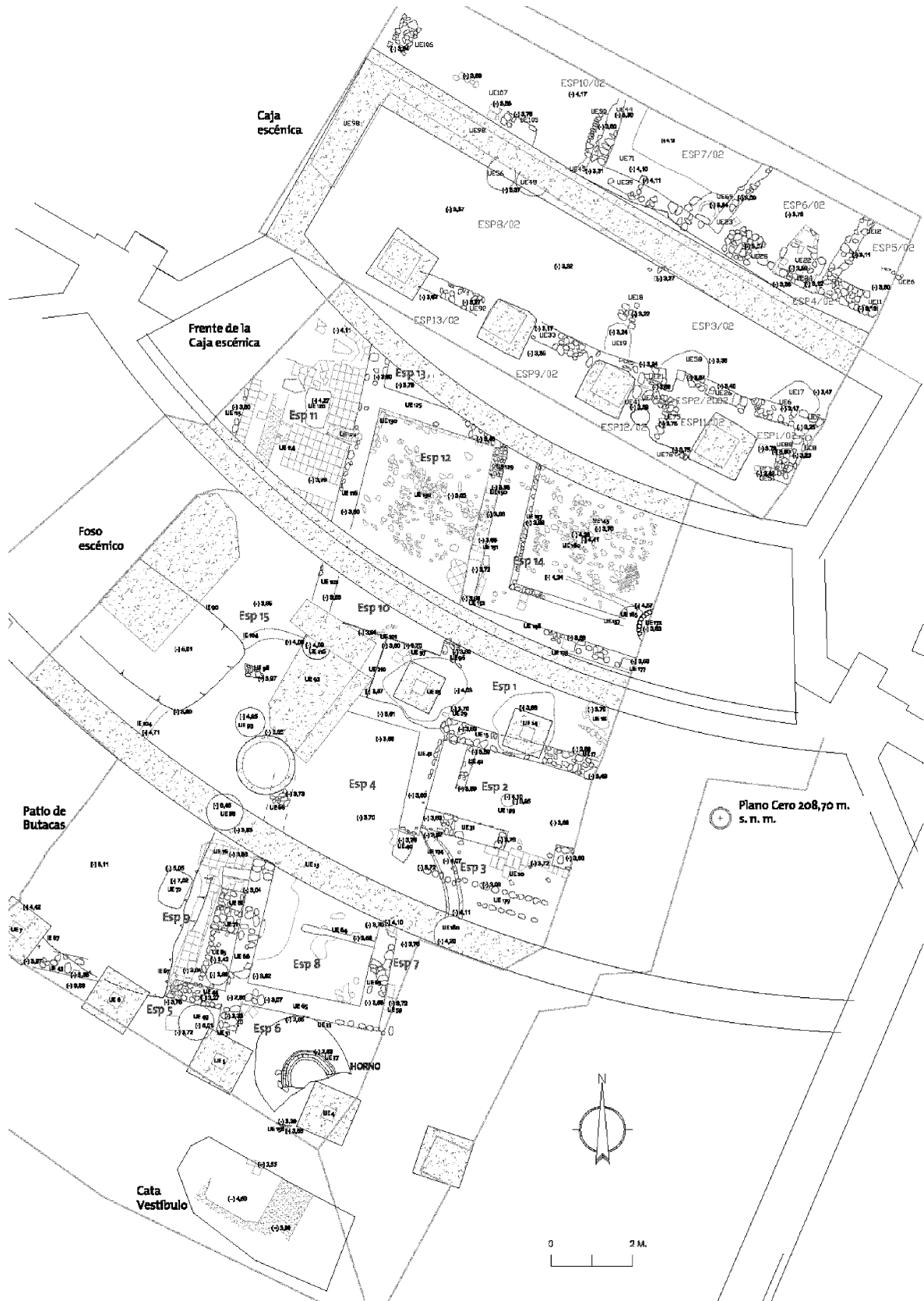
Lámina 4. Cerámicas de la amortización del arrabal.

su alto contenido orgánico, de entre los siglos XVII-XIX, que proporciona pocos restos muebles. Corresponde a tierras de labor, documentadas en los planos existentes sobre estos siglos.

Viviendas y calle-adarve medieval

Se han interpretado distintas casas con una clara

ordenación islámica, que debieron mantener su configuración a pesar de las reformas. Construidas con al auge del arrabal a comienzos del siglo XI, fueron reformadas a comienzos del XII y casi todas abandonadas a lo largo del siglo XII, pero con alguna perduración puntual durante el siglo XIII.



Excavación arqueológica del Gran Teatro Fleta de Zaragoza. Planimetría 2001-2005

En todas las estancias se ha detectado con claridad al menos dos fases de ocupación, aunque con diferente cronología. Por una parte, el foso escénico del teatro Fleta había eliminado las estructuras por encima de los 205,20 m s. n. m., por otra parte, al menos los Espacios 2, 3, 4, 7 y 8 de 2005 (Casa 1) debieron sufrir una reforma que eliminó los niveles tafales; por lo que tan sólo nos han llegado los datados en el siglo XII y XIII.

En todas las habitaciones hallamos pruebas de, al menos, dos sucesivos arreglos o reformas estructurales como elevaciones de suelos, tabicado de puertas o amortización de estructuras. Es destacable que incluso la calle (Espacios 3 y 8 de 2002) fue ocupada en un segundo momento, amortizándose los pozos sépticos y construyendo un posible pórtico o cerramiento, como parecen indicar los cantos para apoyo de pilares o jambas de puerta.

La falta de ortogonalidad de las estructuras respecto de la calle detectada en la primera fase de excavaciones debe entenderse dentro de una posible laxitud en este tema o una evolución de la calle hacia un adarve.

Las estancias más meridionales excavadas en el 2005 (Espacios 5, 6, 7, 8 y 9) han resultado tener los suelos casi prácticamente sobre la grava natural, por lo

que sólo se han recuperado unos pocos materiales de las zanjas de cimentación y en el interior de los propios muros (especialmente en los tapiales).

Casa 1.- Espacios 2, 3, 4, 6, 7 y 8 de 2005. El patio central con partes de su firme en pavimento de ladrillo lo formarían los Espacios 3 y 7, desde el que se accedería a dos salas rectangulares (Espacios 2 y 4-8). El acceso a la casa quedaría al sur, fuera de la zona de excavación. Cabe suponer que el Espacio 6 fuese otra sala al sur de esta primera vivienda, especialmente si el muro UE 158 visto en el corte sur de la excavación puede interpretarse como el cierre por este lado.

Pensamos que en esta Casa 1 tuvo lugar una reforma general probablemente en el siglo XII, que perduró hasta el siglo XIII, siendo difícil precisar más. En el cuartito creado por el muro UE 42 en el Espacio 2 se detectó un nivel (UE 30) que elevaba algo el suelo y que ha proporcionado material ya del siglo XII. La zona este-sureste, quedó fuera de la zona excavada.

Casa 2.- Al oeste de la anterior. Sólo han quedado el Espacio 5 y el 9 de 2005, en el que se ha conservado parte de la escalera de acceso al piso superior adosada al muro medianero con la anterior vivienda bajo la cual se situó un tinajero. Dentro de la tipología de casa islámica las escaleras están situadas en el patio, lo

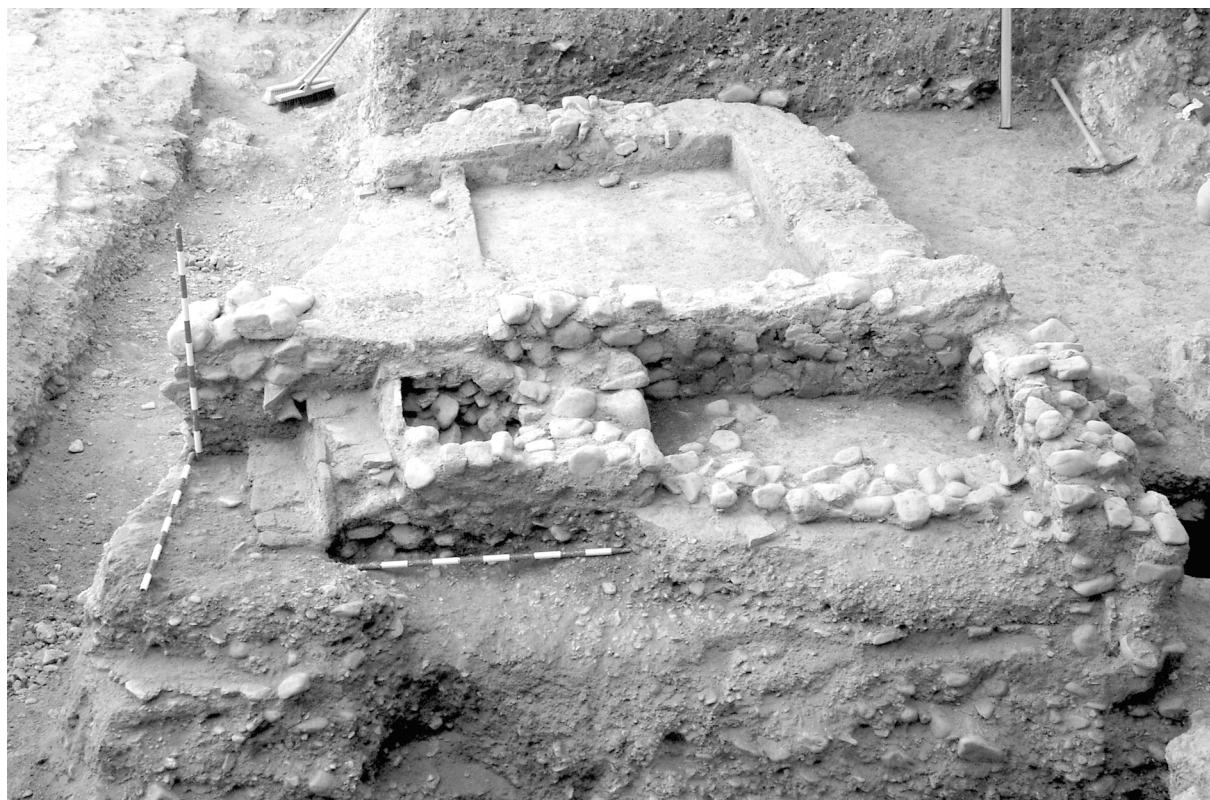


Foto 6. Espacios 6-8-9 de 2005.

cual aquí plantea un problema de interpretación. El Espacio 15 de 2005 sólo mantenía una pequeña parte de la cimentación del muro UE 98, pero sirve para confirmar las alineaciones de muros.

La presencia en esta zona de los pozos UE 72, 88 y 93 con una cronología de relleno situada a fines del siglo XI, finales del XII y comienzos del XII respectivamente, plantea la cuestión de la funcionalidad de la zona, pues para ser pozos de agua no se hallarían en el patio central y para ser pozos sépticos no se encontrarían en la calle.

Casa 3.- Debe comenzar al norte del muro UE 15, que suponemos medianero con la primera casa y al que se adosa el Hogar UE 18. Comprendería los Espacios 1, 10, 12, 13 y 14 de 2005, así como los Espacios 1, 2, 9, 11, 12 y 13 de 2002, hasta llegar a la calle. El acceso hallado (UE 26 de 2002), así como la cota algo más baja del suelo natural en esta franja, nos hace pensar en una reforma o adaptación a un vacío o pendiente previa. Ello explicaría la profundidad hallada en el sondeo realizado en la esquina noroeste del Espacio 12 de 2005, a la cual da respuesta la honda cimentación del muro UE 125 y los rellenos constructivos detectados.

Desde el acceso mencionado se accedería a un zaguán con tinajero y otros elementos y luego a un patio de andén con gran alcorque (Espacio 14) que distribuía la circulación hacia las demás estancias: el Espacio 1 de 2005 con su hogar, el Espacio 10-12 de 2005 con su alcoba sobreelevada y el Espacio 13 de 2005, una posible alacena por la cantidad de cerámica recogida. La zona este-sureste, quedó fuera de la zona excavada.

Casa 4.- Conocemos el Espacio 11 de 2005, un salón en la parte noreste de la vivienda. Aquí detectamos una atarjea (UE 122) en el muro medianero UE 116 que debió pertenecer a la segunda fase de ocupación, pero el arrasamiento de las estructuras en esta parte no ha permitido precisar más. Lo mismo ha sucedido en el Espacio 15.

Los escasos restos de viviendas que arrancan al norte de la calle (Espacios 5, 6, 7 y 10 de 2002), no permiten establecer con seguridad su función, a pesar de los tinajeros, además de la constatación de los cambios en muros y puertas.

Materiales y técnicas constructivas

Los restos detectados son viviendas de muros de cantos trabados con tierra o tapial de tierra y suelos de tierra o ladrillo; así como algún acabado de muros o suelos ya del siglo XIII en enlucido de mortero, más consistente que la simple tierra.

En cuanto a los elementos interiores de las viviendas podemos mencionar la presencia de tinajeros en

las esquinas sureste de los Espacios 6, 7 y 12 de 2002, y bajo la escalera del Espacio 9 de 2005 (FOTOS 6, 7 8 y 9). De esta escalera se conservaban tres escalones que apoyaban sobre una base de cantos rodados y relleno de tierra arcillosa hasta la mitad del Espacio, lugar desde el cual ya no hallamos el macizo de la escalera, sino sólo un delgado murete de cantos hasta el fondo sureste de la habitación. El hueco resultante hasta el muro sureste del Espacio se relleno de tierra (UE 85), salvo un hueco preparado para acoger una tinaja, que quedaría así encajada en el hueco de la escalera. Durante la excavación se comprobó la marca hueca que dejó, pero no la vasija, que había sido retirada. Sí hallamos parte de la caída o derrumbe de la escalera de ladrillo que subía por encima.

En el Espacio 3 de 2005 tenemos una atarjea de desaguaba en un pozo dentro del alcorque del patio. El pozo UE 185 del patio Espacio 14 genera más dudas sobre su utilidad.

Destacamos la utilización de fragmentos de teja adosados a la vertical del muro, como el de cierre oeste del Espacio 7 de 2002, posiblemente como soporte del encalado final (FOTO 10).

Extraña es la construcción del suelo UE 130 del Espacio 12 de la campaña de 2005, a base de multitud



Foto 7. En primer término el Espacio 1. Al fondo el 12.



Foto 8. Espacio 7 desde el Este.

de fragmentos de ladrillo, teja y cerámica sin una disposición definida y creando un piso poco homogéneo. Sólo en la parte sureste apareció una pequeña zona con buen aspecto y ladrillos en retícula romboidal. Lo mismo hallamos en los Espacios 1, 2 y 11 de 2002, pero no se documentó, ya que debido a lo reducido de sus dimensiones y de su factura, no se consideró entonces como suelo sino como derrumbe.

El resto de métodos y técnicas constructivas empleadas es el habitualmente empleado en estas construcciones, como pilares de ladrillo para las jambas y lajas de alabastro o caliza para los umbrales¹⁰.

Material cerámico medieval

Asociado a las distintas reformas de las habitaciones parece indicar igualmente tres ocupaciones sucesivas; observamos una cierta pobreza en los materiales, así como escasez en número a tenor del volumen excavado. La creación del arrabal tiene lugar a comienzos o primer tercio del siglo XI. Una primera ocupación se centra en el siglo XI y comienzos del XII. Una segunda ocupación que discurre en los siglos XII y comienzos del XIII, tiene un abandono caracterizado por los cántaros a mano, cerámica esmaltada con decoración verde y morada al interior y formas cerradas con vidriados monocromos.

Una tercera ocupación dentro del siglo XIII, detectada sólo en algunos Espacios, con ollas de labio inclinado, cántaros y un fragmento vidriado con decoración estampillada y excisa.

Niveles de construcción de las viviendas taifales dentro del siglo XI.-

En cerámica común encontramos formas como candiles de pellizco, tapaderas convexas de borde triangular y asidero de pedúnculo central. También hay jarras de borde sencillo con labio apuntado o redondeado, cuello cilíndrico ancho, pared globular y fondo ligeramente convexo, de una o dos asas que arrancan de debajo del borde y apoyan en el hombro, las cuales, en ocasiones se decoran con líneas horizontales en manganeso. Suelen presentar pastas en tonos amarillentos, beige o anaranjados con superficies blanquecinas.

En cerámica de almacén, encontramos tinajas de borde horizontal, que a menudo se decoran con impresiones oblicuas de peine o con líneas onduladas a peine y realizadas en pasta mixta con el alma gris y las superficies anaranjadas. Otro tipo de tinaja presenta el borde invasado recreado al exterior y labio plano.

En cerámica de cocina, sólo encontramos producciones comunes, no existiendo en esta fase los ejemplares con vedrío interior, se localizan marmitas realizadas en pastas con alma gris y superficies beige o con pastas en tono marrón.

En cerámica vidriada de mesa hay atafiores de perfil continuo, pastas amarillentas, paredes delgadas y poco profundas y fondos con pie anular fino y bajo. Entre las formas encontramos: atafiores de borde sencillo, con labio apuntado o redondeado de perfil continuo, con paredes curvas divergentes o con carena suave en el tercio inferior marcada por acanaladura al interior; atafiores de borde engrosado y redondeado; atafiores con borde triangular y perfil continuo; jofainas de borde apuntado y paredes convexas poco profundas con pie anular muy bajo de sección trapezoidal. La



Foto 9. Escalera de Espacio 9 de 2005.

¹⁰ Ver el capítulo respectivo en la monografía: GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J.: *La excavación arqueológica del Paseo de*

la Independencia de Zaragoza, Febrero-Mayo de 2002, GrupoEntorno, Madrid, 2006.



Foto 10. Tejas para revoque, Espacio 7 de 2002.

decoración en estos ataífores, se realiza con vedríos monocromos en tonos melados o verdes claros, combinados en ocasiones al interior con goterones en manganeso. También pueden aparecer al interior con engalba blanca y decoración verde y manganeso con ovas bajo el borde; muestran estilizaciones vegetales, motivos circulares diseminados por la pared, o con un gran motivo central en forma de nudo por ejemplo, situado en el fondo interior de la pieza.

Niveles de abandono de las viviendas taifales a comienzos del siglo XII.-

En cerámica pintada desde la fase anterior la forma más común es la jarra de borde sencillo, cuello cilíndrico ancho y pared globular decorada con líneas horizontales en manganeso con pastas amarillentas o naranjas con la superficie blanquecina. También hay paredes de formas cerradas decoradas en zigzag o líneas onduladas.

También hallamos algunos fragmentos de cerámica con engobe rojo pertenecientes a formas cerradas.

En cerámica común oxidante encontramos formas de mesa como las jarras, que aparecen ya en la fase anterior, de borde recto con labio apuntado o biselado y cuellos cilíndricos anchos rectos o de tendencia convergente, con pared globular, fondo ligeramente convexo y una o dos asas que arrancan de debajo del borde y apoyan en el hombro. Otro tipo de jarra presenta un borde apuntado, cuello cilíndrico ancho y alto ligeramente abombado, pared globular achatada y asas de apéndice que arrancan del cuello y apoyan en el hombro. También de mesa es la taza de borde recto con labio apuntado y pared troncocónica y los cuencos de borde recto con labio plano, pared bitroncocónica y asa que arranca del borde y apoya en la carena en pasta de color anaranjado y el cuenco con borde horizontal y carena en el tercio superior. También en

común oxidante encontramos tapaderas convexas de borde triangular y asidero de botón central; alcadafes de borde triangular, cántaros; arcaduces, y en menor medida aparecen algunos fragmentos de candil de pellizco, y de tambor.

En cerámica de almacén, perviven las tinajas de borde horizontal, con pared globular u ovoide y realizadas a mano con pasta con el alma gris y las superficies marrones o anaranjadas, que suelen presentar decoración a peine: en la pared, líneas onduladas entre líneas horizontales; en el borde, impresiones oblicuas de peine. También aparecen, aunque en menor medida, líneas onduladas incisas.

La cerámica común de cocina presenta una gran variedad de pastas: alma gris y superficies beige, gris oscuro y marrón. Entre las formas, podemos ver ollas de borde exvasado y redondeado con cuello cilíndrico y pared globular; marmita de borde invasado con estrías al exterior y moldura en la unión con el cuello; marmita de borde moldurado con labio biselado y cuello troncocónico invertido; marmita de borde recto engrosado, con labio redondeado y cuello cilíndrico; marmita de borde recto, con recrecimiento bilateral, labio redondeado y cuello cilíndrico, marmita de borde recto con labio apuntado, cuello troncocónico invertido con acanaladuras marcadas. Algunas marmitas presentan decoración al exterior con líneas onduladas incisas y con líneas horizontales a peine. Hay un alcadafe con decoración impresa a ruedecilla.



Foto 11. Restos en la caja escénica desde el Este.



Foto 12. Espacios 1 a 10 de 2005 desde el Sur.



Foto 13. Espacios 1-10-12-14 de 2005 desde el Este.



Foto 14. Espacios 11 a 14 de 2005 desde el Oeste.

En la cerámica vidriada de mesa, la forma predominante son los atafiores, continúan apareciendo las formas características del siglo XI, con atafiores de perfil continuo, paredes delgadas y fondos con pie anular bajo, que presentan cubierta monocroma con vedrío melado, o bien decoración de engalba blanca y verde y manganeso, con motivos sencillos, como las ovas en el borde. Pero la forma característica de esta fase presenta atafiores de borde recto o invasado, recrecido al exterior con labio plano u oblicuo al interior, paredes más profundas con carena redondeada en el tercio superior, que en ocasiones se marca al interior por una acanaladura, y fondos con pie anular más alto y grueso. En general esta forma suele presentar cubierta monocroma en verde o melado, a veces combinada con goterones en manganeso al interior. En cuanto a las pastas, las encontramos de color beige, grisáceas y, típicas de esta fase y la siguiente, son las pastas amarillentas con la superficie rojiza bajo el vedrío, el cual suele presentarse muy deteriorado, y en ocasiones completamente perdido.

Otras formas de cerámica vidriada de mesa localizadas en esta fase son una jarrita de cuello alto de paredes cilíndricas ligeramente convergentes con borde apuntado y pared globular achatada, la cual se

decora con goterones de vedrío; redomas con moldura muy marcada en la parte media del cuello, y una redoma con pared globular y molduras en la base del cuello, que presentan vedrío melado con goterones en manganeso.

Junto a estas decoraciones, encontramos ejemplares en cuerda seca parcial como una jarra con cuello cilíndrico ancho, pared globular y asa con apéndice triangular que arranca de la parte media del cuello y apoya en el hombro y que se decora con una banda ancha en el cuello con motivos ovalados, seguido de una franja estrecha con puntos y en la pared otra banda ancha con círculos imbricados y debajo otra franja estrecha con puntos. Otros fragmentos de formas cerradas presentan decoraciones distribuidas en una banda con círculos rayados.

Otro tipo de decoración presente en esta fase es la de reflejo metálico, con un fondo de atafior con motivos de tipo vegetal en tono verdoso y un cuello de forma cerrada decorada con reflejo metálico en tono granate.

La cerámica vidriada de cocina surge en esta fase, no detectándose las marmitas vidriadas en los niveles de construcción. Entre las formas, la más común presenta bordes rectos, recrecidos al exterior con labio plano o inclinado al interior, con cuello cilíndrico, pared



Foto 15. Jarra 05.3.2692 decorada en cuerda seca parcial.

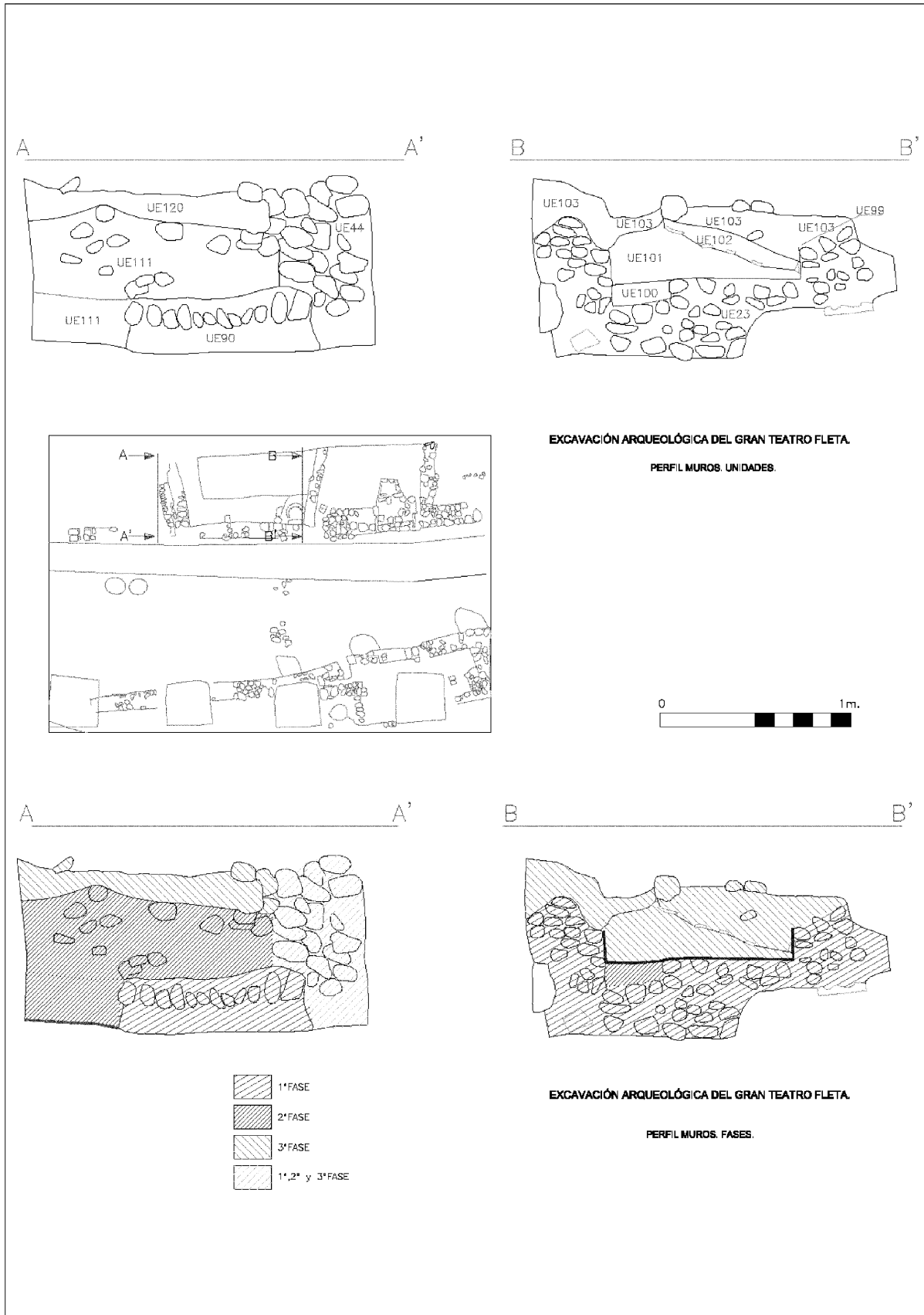


Lámina 7. Alzados de muros por fases.

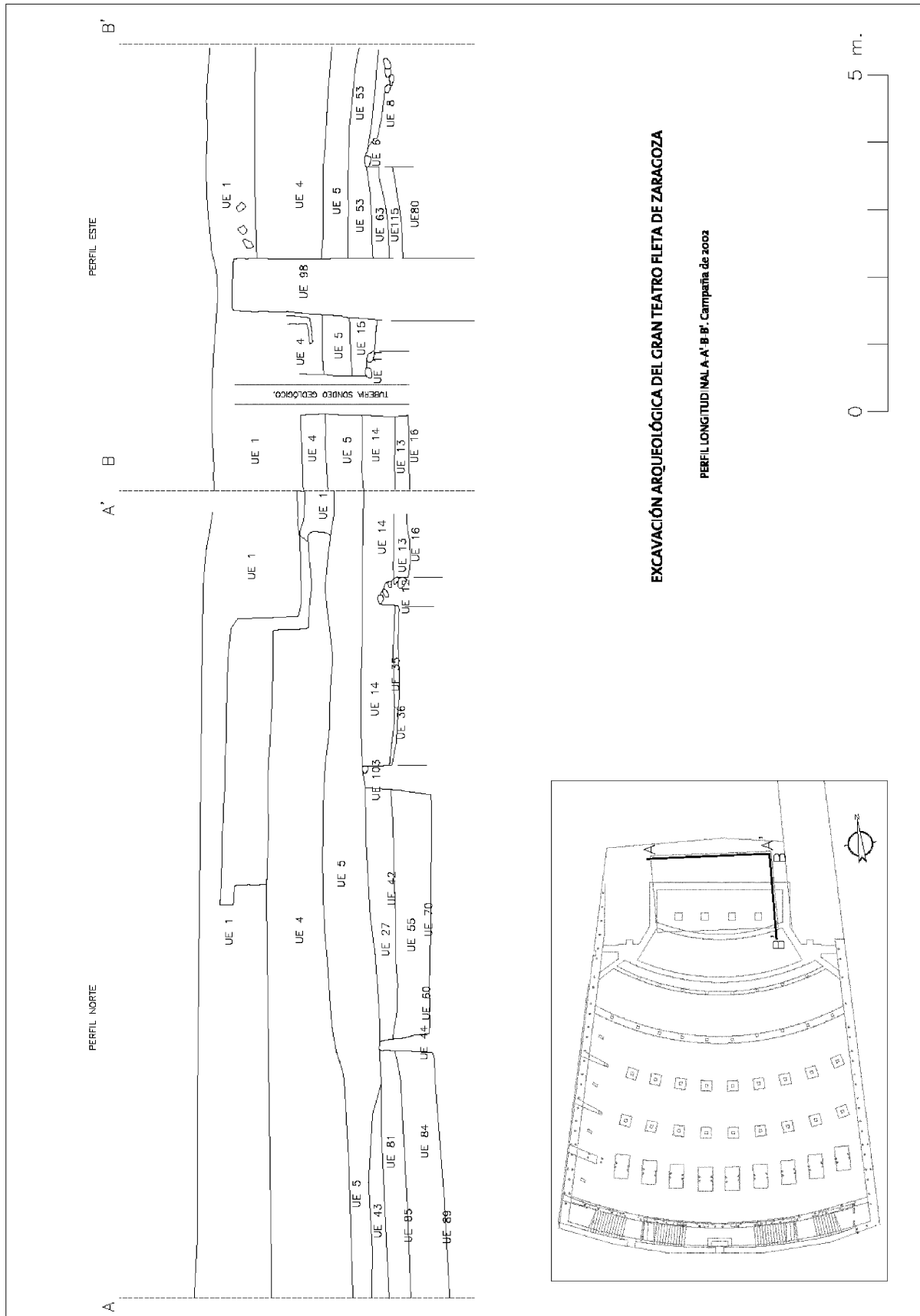


Lámina 8. Perfil estratigráfico del corte norte. Campaña de 2002.

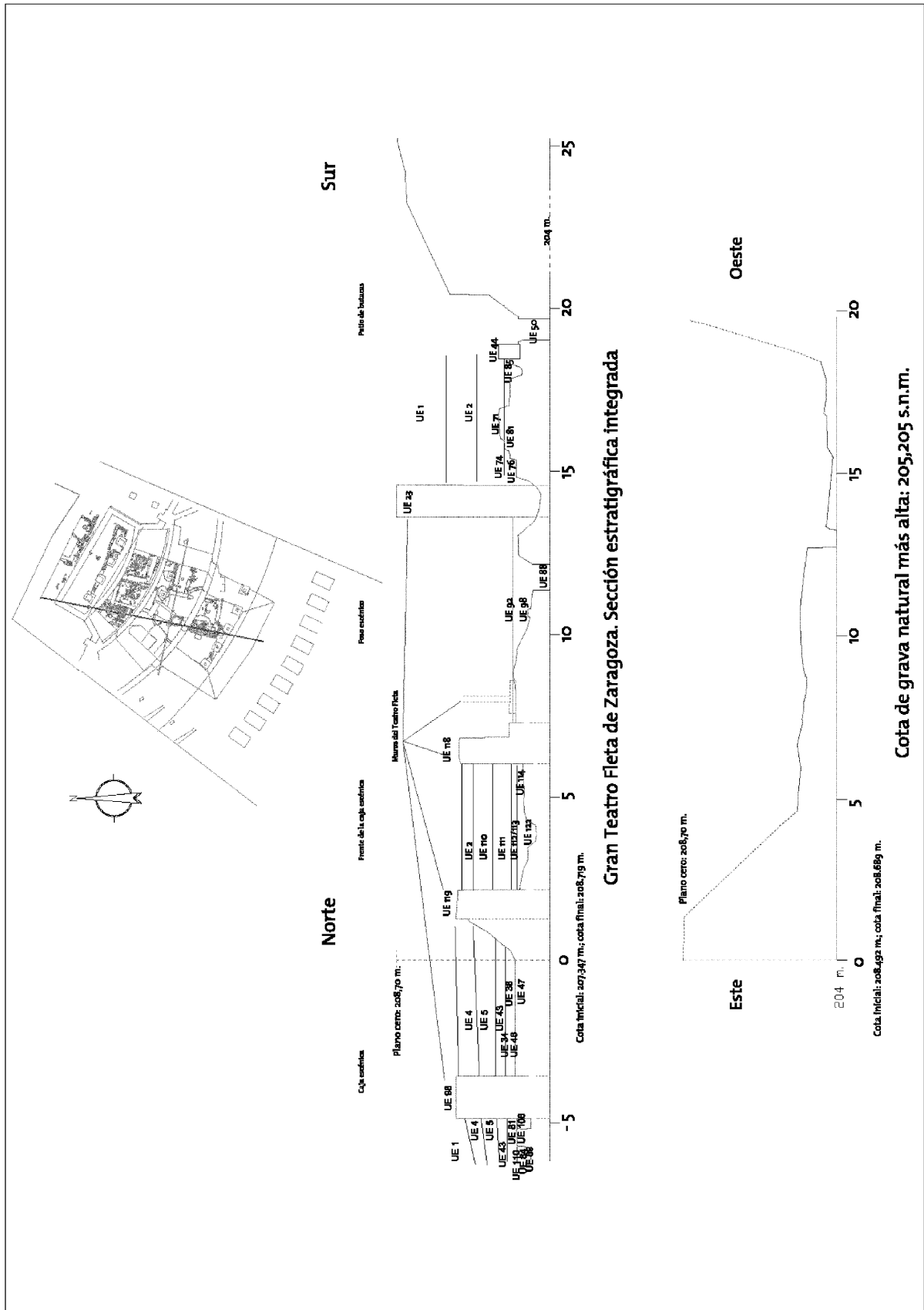


Lámina 9. Sección estratigráfica integrada. Campaña de 2005.

Excavación arqueológica del Teatro Fleta (2002 y 2005) de Zaragoza:
Unidades estratigráficas medievales con materiales

	Construcción a comienzos del XI	Abandono, 1ª ocupación a comienzos del XII	Reforma a comienzos del XII	Reforma durante el XII	Abandono última ocupación fin XII – inicio del XIII	Amortización del arrabal, en siglo XIII y yermo del siglo XIV	Fase Artesanal bajomedieval, siglo XV
<u>2002</u>							
Espacio 1			86-		54-	5- 53-	
Espacio 2		68-	79-		61- 77-	5- 53-	
Espacio 3		80-	115-		9- 59-	5- 53- 63-	
Espacio 4						5-	
Espacio 5		16-			14-	5-	
Espacio 6					28- 35-	5-	
Espacio 7	70-	55- 60- 69-				5- 27-	
Espacio 8					47- 48-	5- 38- 57-	
Espacio 9					37-	5-	
Espacio 10		84-	109-		81-	5- 43-	
Espacio 11		68-				5-	
Espacio 12						5-	
Espacio 13					91-	5-	
<u>2005</u>							
Espacio 1			18- 32-		16- 26-	13-	
Espacio 2	201-		176- 178-	19- 30-	14-	13-	
Espacio 3			166-	20- 165- 167- 181-	14- 171-	13-	
Espacio 4		193-	187-		27- 83-		
Espacio 5	162-	38- 48- 50					
Espacio 6			62-		56- 61-		
Espacio 7					57-	52-	
Espacio 8					58-	11- 52-	33- 36-
Espacio 9	85-	73-			69- 70- 87- 89-		28- 68- 79-
Espacio 10				15 (reforma)-	94-		217-
Espacio 11		112- 113-				110- 111-	
Espacio 12	130- 136- 140- 141- 142- 144-	123- 124-				110- 111-	
Espacio 13	138-	131- 132-			126-	110- 111-	
Espacio 14		146- 156-	147-		143-	110- 111-	
Espacio 15							91- 108- 109-

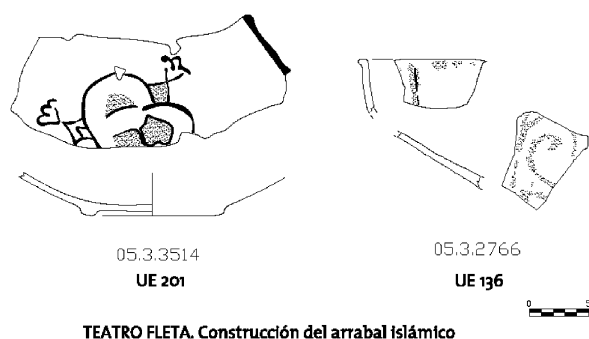


Lámina 11. Cerámicas de la construcción del arrabal taifal.

globular, fondo convexo y asas a la altura del hombro. La superficie exterior presenta acanaladuras y raspado en la parte baja de la pared. Este tipo aparece siempre con vedrío al interior en verde o melado y en ocasiones se combina al exterior con decoración pintada en manganeso de líneas onduladas entre horizontales.

Niveles de reforma de las viviendas taifales dentro del siglo XII.-

En estas unidades, con cronología propuesta a comienzos del siglo XII, no se observan diferencias sustanciales respecto a la fase anterior, valiendo la misma caracterización, únicamente podemos decir que se trata de niveles con escaso material, a veces poco significativo.

Reforma de la Vivienda 1 (Espacio 2, UE 19 y 30 de 2005) dentro del siglo XII.-

Estas unidades podrían datarse en la segunda mitad del siglo XII. El material es bastante escaso pero en la UE 19 encontramos un atafior 05.3.3079 de perfil quebrado con carena en la parte alta de la pared marcada al exterior por una moldura de sección triangular, que presenta vedrío melado espeso al interior y al exterior sólo en la zona del borde, dejando el exterior sin vidriar.

Con respecto a la UE 30, encontramos formas oxidantes de paredes gruesas con un aspecto pesado, destacando un ejemplar de taza de cuerpo bitroncocónico con labio redondeado y acanaladura bajo el borde, carena en a parte baja, fondo plano y un asa de sección ovalada. Esta pieza apareció asociada a un fondo con pie anular de atafior melado recortado y reutilizado como tapadera. En cerámica común, una olla de pasta gris de borde moldurado con labio biselado, cuello cilíndrico y pared globular decorada con líneas horizontales y ondas incisas.

Los materiales más tardíos, que nos situarían en el siglo XII, son un fondo de atafior con pie anular de sección trapezoidal alto y pesado con vidriado melado muy espeso al interior y con goterones de vidriado al

exterior; cuya pasta es de color naranja, con la superficie exterior de color marrón. Además unos fragmentos de cuellos de formas cerradas de paredes muy gruesas de color naranja con la superficie beige.

Niveles de abandono de la última ocupación medieval ya en el siglo XIII.-

En este conjunto de unidades predominan los materiales de técnica islámica del siglo XII, especialmente de la segunda mitad, siendo la presencia de ollas de cocina de borde en T, los materiales más tardíos que nos introducen ya en el siglo XIII.

Entre los materiales musulmanes encontramos fragmentos con decoración pintada; formas cerradas con bandas horizontales, elementos verticales entre líneas horizontales, triángulos que cobijan puntos; y fragmentos de tapaderas de pared convexa decoradas con bandas en manganeso. Hay cerámica común oxidante de paredes gruesas y colores anaranjados, beiges y blanquecinos; con formas como arcaduces, jarras, cuencos con borde triangular y carena redondeada en el tercio superior, tapaderas de fondo plano, pared convexa y borde de ala, sin asidero central, etc.

Los materiales más característicos son los atafiores, junto a las formas ya descritas en fases precedentes, aparecen en estos niveles atafiores de perfil quebrado (siglos XII-XIII), con carena en la parte alta de la pared, marcada por moldura de sección triangular y con bordes de sección triangular o bordes redondeados. Suelen presentar paredes gruesas y fondos pesados con pie anular alto. En ocasiones presentan al interior decoración incisa de círculos concéntricos y/o decoración estampillada (por ejemplo en zigzag o en círculos con retícula en su interior). En cuanto a las cubiertas, presentan vedrío verde oscuro y melado, uno para cada superficie, el mismo color en ambas superficies, o cubriendo sólo el interior y dejando el exterior sin vidriar. También hay que señalar la presencia de varios fragmentos de formas cerradas, con decoración de cuerda seca parcial como triángulos encadenados, zigzag, etc.

En cuanto a la cerámica de cocina, continúan apareciendo las marmitas y cazuelas con vedrío interior y surgen en algunas de estas unidades (UE 27, 48 de 2002, UE 14, 143, 61 de 2005, etc.), las ollas de borde en T que nos sitúan ya en el siglo XIII, caracterizadas por un borde con recrecimiento bilateral, con labio oblicuo inclinado al interior, cuello cilíndrico, pared globular y dos asas situadas a la altura del hombro.

Conclusiones

Hemos documentado la tercera fase de ocupación sólo en algunas zonas, probablemente consecuencia de una menor densidad de población, además de una mayor destrucción. Si esta interpretación fuese correc-

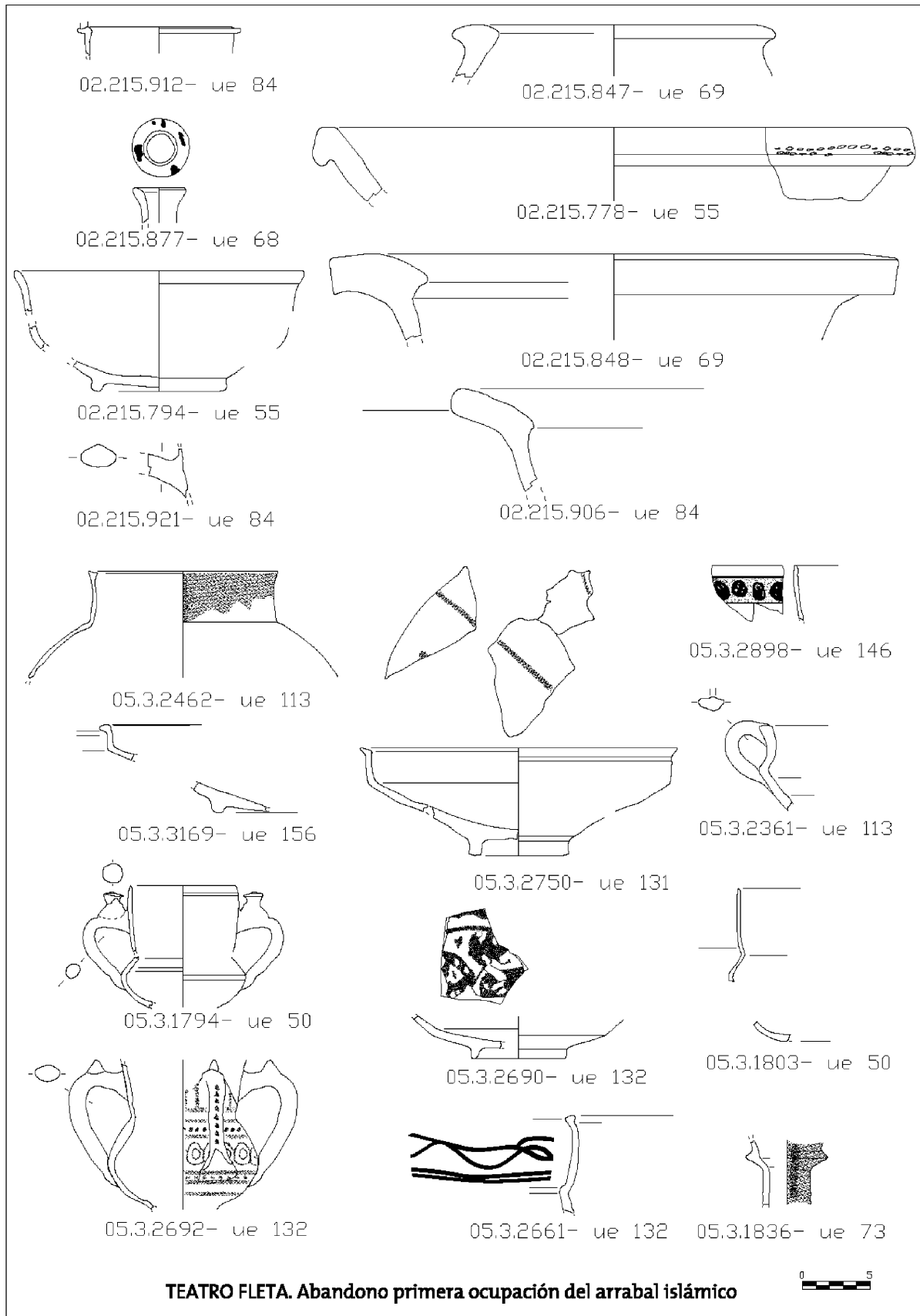
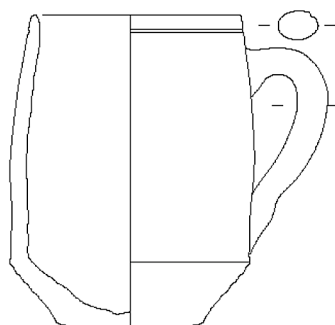
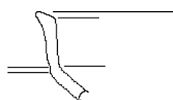
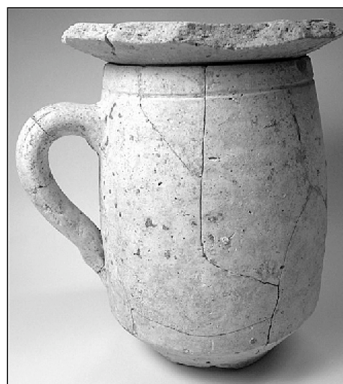


Lámina 12. Cerámicas del abandono del arrabal taifal.



05.3.833

UE 30

05.3.3079

UE 19

TEATRO FLETA

Reforma de algunos espacios a comienzos del siglo XII

Lámina 13. Cerámicas de la reforma de algunos espacios a comienzos del siglo XII.

ta, tendríamos una reducción del espacio ocupado por las viviendas en el siglo XIII, dando continuidad a lo detectado en las excavaciones del Paseo de la Independencia y del patio de la Diputación Provincial de Zaragoza en la calle Cinco de Marzo¹¹.

Una vez documentadas todas las estructuras, y habiendo vaciado toda la zona del patio de butacas y realizado en la caja escénica dos catas comprobatorias hasta una profundidad de 204 m s.n.m. (y relativa de 4 metros, donde los citados restos lo permitieron), queda comprobado que no existen en esta zona restos coetáneos a la cimentación de cal y canto que hallamos en la cata del vestíbulo en marzo de 2001.

Del mismo modo no han aparecido más que unos escasos y residuales materiales cerámicos romanos, sin que pueda constatarse que hubiese en ese periodo algún tipo de construcción en esta zona.

En las futuras posibles intervenciones debe buscarse los accesos a las viviendas y la calle o calles que confluyan con la ya detectada en la primera fase de excavaciones. Se intentará interpretar el posible rebaje del nivel natural al que hemos hecho referencia más arriba y si éste pudo tener un origen anterior a la fase medieval.

Debemos concluir considerando que lo aparecido hasta el momento en el subsuelo de la caja escénica del Gran Teatro Fleta de Zaragoza, confirma las novedades que en los últimos años ha proporcionado la arqueología urbana de Zaragoza, en lo que respecta a los siglos citados, proporcionando un elemento más en el conocimiento del urbanismo y viviendas de los arrabales medievales meridionales. Sólo un más amplio estudio y publicación de excavaciones, bien topografiadas en la trama urbana, podrá despejar las dudas

¹¹ *Ibid.* GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J. (2006). GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J.: La excavación arqueológica d nº 8 de la

calle Cinco de Marzo (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza). Primera fase", *Salduie* 6 (julio 2006, pp. 351-387).

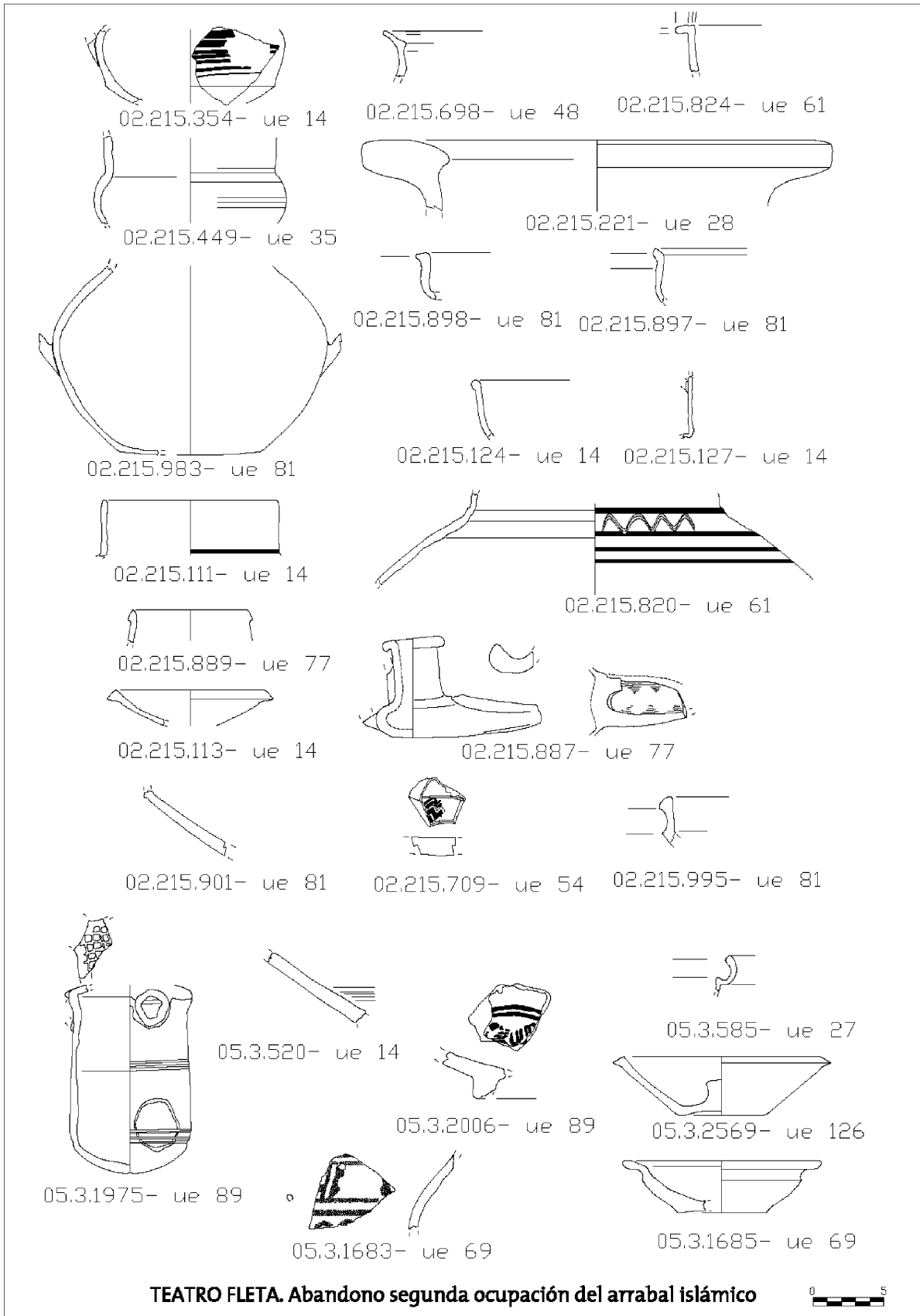


Lámina 14. Cerámicas del abandono de la segunda ocupación del arrabal.

sobre si estamos ante un entramado ortogonal o ante un desarrollo radial desde las distintas puertas de la ciudad. Eso si se publican los resultados de las intervenciones, una deuda moral, pero aun no legal en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Bibliografía

GALVE, P. y ERICE, R. (1990), *Arqueología industrial en Zaragoza: Un "Buidador" del siglo XVI (C/ Santiago, 14-20)*, *Estado actual de la arqueología en Aragón*, I.F.C., Zaragoza, pp. 341-361.

VIGUERA, M^a J. (1981): *Aragón Musulmán*, Zaragoza.

RETUERCE, M. (1998): *Cerámica andalusí de la Meseta*, Tomos I y II, Madrid.

V.V. A.A. (1991): *Arqueología de Zaragoza: 100 imágenes representativas*, Catálogo de la exposición Área de Urbanismo e Infraestructuras, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza.

V.V. A.A. (2002): *La cerámica de Paterna. Reflejos del Mediterráneo*, Catálogo, Generalitat Valenciana, Valencia.

Anexo: fichas de los materiales presentados

Fleta 2002

Abandono 1^a ocupación arrabal islámico

UE 55. Sigla: 02.215.778. Cerámica musulmana. Alcadafe. Común oxidante. Fragmento de borde exvasado, con gran engrosamiento al exterior, labio plano y pared troncocónica invertida. En el borde, dos líneas impresas con ruedecilla. Retuerce I. 01, *La cerámica...*, 1998.

UE 55. Sigla: 02.215.794. Cerámica musulmana. Ataifor. Vidriada de mesa. Ataifor (muy fragmentado) de borde exvasado de labio redondeado, y fondo con pie anular. Vedrío melado interior y exterior. Capacidad: 1.825cm³.

UE 69. Sigla: 02.215.847. Cerámica musulmana. Tinaja. Común de almacén. Fragmento de borde realizado a mano.

UE 69. Sigla: 02.215.848. Cerámica musulmana. Tinaja. Común de almacén. Fragmento de borde y cuello. Realizado a mano.

UE 68. Sigla: 02.215.877. Cerámica musulmana. Candil Común oxidante. Fragmento de borde y gollete de candil de piquera. Pinceladas en manganeso en el borde.

UE 84. Sigla: 02.215.906. Cerámica musulmana. Tinaja. Común de almacén. Fragmento de borde y cuello.

UE 84. Sigla: 02.215.912. Cerámica musulmana. Marmita. Común de cocina. Fragmento de borde vuelto al exterior para apoyo de tapadera y cuello cilíndrico.

UE 84. Sigla: 02.215.921. Cerámica musulmana. Jarra. Vidriada de mesa. Fragmento de cuello cilíndrico con asa de sección ovalada. Pasta amarillenta. Vedrío melado.

Abandono 2^a ocupación arrabal islámico

UE 14. Sigla: 02.215.111. Cerámica musulmana. Jarra. Pintada. Fragmento de borde y cuello cilíndrico con decoración pintada de línea horizontal.

UE 14. Sigla: 02.215.113. Cerámica musulmana. Tapadera. Común Oxidante. Fragmento de borde y pared de tapadera convexa.

UE 14. Sigla: 02.215.124. Cerámica musulmana. Ataifor. Vidriada de mesa. Fragmento de borde de ataifor. Vedrío melado interior y exterior.

UE 14. Sigla: 02.215.127. Cerámica musulmana. Jarra. Vidriada de mesa. Fragmento de cuello cilíndrico con arranque de asa de jarra. Restos de vedrío melado interior y exterior.

UE 14. Sigla: 02.215.354. Cerámica musulmana. Jarra. Pintada. Fragmento de pared globular con arranque de asa y fondo convexo. Decoración pintada de línea y bandas horizontales.

UE 35. Sigla: 02.215.449. Cerámica musulmana. Jarra. Común oxidante. Fragmento de pared globular y cuello cilíndrico. Borde con moldura al exterior y arranque de asa. Vidriado melado interior y exterior.

UE 48. Sigla: 02.215.698. Cerámica "mudéjar". Olla. Común de cocina. Fragmento de borde recto, recreado al interior y al exterior con labio plano oblicuo al interior y cuello cilíndrico. Bibliografía: VV. AA., Ayuntamiento de Zaragoza, 1991, nº 69.

UE 54. Sigla: 02.215.709. Cerámica musulmana. Ataifor. Vidriada de mesa. Fragmento de pared. Oxidante. Al exterior vedrío verde. Al interior vedrío verde y estampilla en forma de zigzag, enmarcada por círculos incisos.

UE 61. Sigla: 02.215.820. Cerámica musulmana. Jarra. Pintada. Fragmento de pared globular con arranque de cuello. Decoración de banda ondulada a peine entre líneas horizontales pintadas en la unión pared-cuello y dos líneas horizontales debajo.

UE 61. Sigla: 02.215.824. Cerámica musulmana. Forma abierta. Común oxidante. Fragmento de borde horizontal y pared recta.

UE 77. Sigla: 02.215.887. Cerámica musulmana. Forma completa de candil de piquera Común oxidante.

UE 77. Sigla: 02.215.889. Cerámica musulmana. Forma cerrada. Vidriada de mesa. Fragmento de borde recto de sección triangular. Vedrío verde claro interior y verde oscuro exterior.

**UE 81. Sigla: 02.215.898. Fase: Abandono more-
ría.**

Cerámica musulmana. Ataifor. Vidriada de mesa.

Fragmento de borde recto, recreado al exterior con labio plano, de ataífor de perfil carenado. Vedrío melado interior y exterior.

UE 81. Sigla: 02.215.901. Cerámica musulmana. Ataífor. Vidriada de mesa. Fragmento de pared recta divergente, con carena en la parte alta, marcada por moldura al exterior, de ataífor de perfil quebrado. Al interior vedrío verde oscuro. Al exterior vedrío melado. Bibliografía: RETUERCE A 26, *La cerámica... de la meseta*, 1998.

UE 81. Sigla: 02.215.983. Cerámica musulmana. Marmita. Común oxidante. Fragmento de pared globular con arranque de asa y fondo convexo.

Amortización del arrabal islámico

UE 27. Sigla: 02.215.217. Cerámica "mudéjar". Jarra. Vidriada de mesa. Fragmento de fondo plano y pared de jarra. Vidriado melado exterior.

UE 27. Sigla: 02.215.367. Cerámica musulmana. Tinaja. Común de almacén. Fragmento de borde. Decoración de trazos discontinuos a peine. Diámetro aprox. (interior): 36 cm.

UE 27. Sigla: 02.215.431. Cerámica "mudéjar". Olla. Común de cocina. Fragmento de borde recto, recreado al interior y al exterior con labio plano oblicuo al interior y cuello cilíndrico de olla. Pasta marrón. Bibliografía: VV. AA., Ayuntamiento de Zaragoza, 1991, nº 69.

UE 27. Sigla: 02.215.434. Cerámica musulmana. ¿Ataífor? Vidriada de mesa. Fragmento de borde de posible ataífor evolucionado. Vedrío melado interior y exterior.

UE 43. Sigla: 02.215.520. Cerámica "mudéjar". Cántaro. Común de almacén. Fragmento de borde con asa.

UE 43. Sigla: 02.215.524. Cerámica "mudéjar". Forma cerrada. ¿Jarra? Vidriada de mesa. Fragmento de cuello cilíndrico. Al exterior presenta decoración estampillada de círculos con retícula en su interior y trazos discontinuos de peine horizontal. En la base del cuello se sitúa una moldura de sección triangular con escisiones. Vidriado melado. Bibliografía: VV. AA., *La cerámica de Paterna*, 2002, nº 57.

UE 38. Sigla: 02.215.607. Cerámica "mudéjar". Tapadera. Común de cocina. Fragmento de borde engrosado al interior.

UE 38. Sigla: 02.215.651. Cerámica musulmana. Ataífor. Vidriada de mesa. Fragmento de borde de ataífor evolucionado. Vedrío verde oscuro al interior, verde y melado al exterior.

UE 38. Sigla: 02.215.669. Cerámica musulmana-"mudéjar". Ataífor. Vidriada de mesa. Fragmento de borde invasado de ataífor, recreado al exterior, con labio plano y carena situada en el tercio superior, mar-

cada por acanaladura al exterior. En la superficie interior podría haber tenido vedrío melado.

UE 48. Sigla: 02.215.698. Cerámica "mudéjar". Olla. Común de cocina. Fragmento de borde recto, recreado al interior y al exterior con labio plano oblicuo al interior y cuello cilíndrico. Bibliografía: VV. AA., Ayuntamiento de Zaragoza, 1991, nº 69.

UE 38. Sigla: 02.215.749. Cerámica musulmana. Ataífor. Vidriada de mesa. Fragmento de pared recta divergente, con carena en la parte alta, marcada por moldura al exterior, de ataífor de perfil quebrado. Al interior vedrío verde oscuro. Al exterior vedrío verde hasta la carena y vedrío melado en la parte baja de la pared. Bibliografía: Retuerce A 26.

UE 38. Sigla: 02.215.750. Cerámica "mudéjar". Jarra. Vidriada de mesa. Fragmento de borde exvasado con labio apuntado, cuello troncocónico y asa de sección ovalada, que arranca de debajo del borde. Pasta gris. Vidriado melado.

UE 57. Sigla: 02.215.814. Cerámica "mudéjar". Forma cerrada. Vidriada de mesa. Fragmento de pared. Vidriado melado al exterior y decoración de bandas horizontales a peine.

Fleta 2005

Construcción del arrabal islámico

UE 136. Sigla: 05.3.2766. Cerámica musulmana. Ataífor. Pared recta divergente hasta la carena, situada en el tercio superior de la pieza, desde donde asciende recta hasta el borde, de sección triangular. Superficie interior: engalba blanca y decoración en verde y manganeso con ovas bajo el borde y estilizaciones vegetales en la pared. Superficie exterior: vedrío melado.

UE 201. Sigla: 05.3.3514. Cerámica musulmana. Ataífor. Fondo con pie anular y pared curva exvasada. Superficie interior: engalba blanca y decoración en verde y manganeso con motivo central en el fondo de la pieza de tipo vegetal en forma de flor de loto. Superficie exterior: vedrío melado.

Abandono 1ª ocupación arrabal islámico

UE 50. Sigla: 05.3.1794. Cerámica musulmana. Jarrita. Borde recto con labio apuntado, cuello cilíndrico de tendencia convergente, pared globular achatada, con dos asas de sección redondeada y apéndice de botón, que arrancan de la parte media del cuello y apoyan en la carena.

Superficie exterior: acanaladura debajo del borde.

UE 73. Sigla: 05.3.1836. Cerámica musulmana. Redoma. Cuello cilíndrico alto y estrecho con moldura triangular en la parte media, desde donde se ensancha el cuello hacia el borde. Superficie exterior: vedrío

melado con goterones en manganeso. Superficie interior: vedrío melado con goterones en manganeso.

UE 113. Sigla: 05.3.2361. Cerámica musulmana. Cazuela. Oxidante. Fragmento de borde exvasado con labio plano, pared con carena en el tercio medio y asa que parte del labio a la carena de forma abierta.

UE 113. Sigla: 05.3.2462. Cerámica musulmana. Olla. Borde recto con recrecimiento bilateral y labio inclinado al interior, cuello cilíndrico y pared globular. Superficie interior: vedrío plumbífero. Superficie exterior: vedrío plumbífero sólo en la zona del borde y del cuello.

UE 132. Sigla: 05.3.2661. Cerámica musulmana. Cántaro. Pintada. Fragmento de borde exvasado de sección triangular, cuello troncocónico y hombro de cántaro. Decoración de línea ondulada entre bandas horizontales pintadas en manganeso.

UE 132. Sigla: 05.3.2690. Cerámica musulmana. Loza dorada. Decoración vegetal en tono marrón verdoso. Ataífor. Fondo con pie anular de sección trapezoidal y pared con carena suave situada en el tercio inferior de la pieza, marcada también al interior.

UE 132. Sigla: 05.3.2692. Cerámica musulmana. Jarra. Cuerda seca parcial. Cuello cilíndrico ancho, pared globular y asa con apéndice triangular que arranca de la parte media del cuello y apoya en el hombro. Se decora con una banda ancha en el cuello con motivos ovalados, seguido de una franja estrecha con puntos, en la pared otra banda ancha con círculos imbricados y debajo otra franja estrecha con puntos.

UE 131. Sigla: 05.3.2750. Cerámica musulmana. Ataífor. Fondo con pie anular de sección trapezoidal, pared recta divergente hasta la carena, situada en el tercio superior de la pieza desde donde asciende hasta el borde, recto recrecido al exterior, con labio oblicuo inclinado al interior. Superficie interior: vedrío melado con trazos lineales en manganeso. Superficie exterior: vedrío melado. Capacidad: 1.503 cm³.

Reforma para la segunda ocupación del arrabal islámico

UE 19. Sigla: 05.3.3079. Cerámica musulmana. Ataífor de perfil quebrado. Vedrío melado espeso al interior y al exterior sólo en la zona del borde.

UE 30. Sigla: 05.3.833. Cerámica musulmana. Jarro. Cerámica común oxidante. Borde recto, labio redondeado, cuerpo casi cilíndrico cerrándose ligeramente hacia el borde. Carena en la parte baja, fondo ligeramente convexo y asa de sección ovalada desde debajo del borde hasta casi la carena. Presenta una línea horizontal incisa bajo el labio. Pieza completa de torneado algo irregular. Apareció con tierra en su interior (tomada como muestra) y fondo de ataífor a modo de tapadera.

Abandono 2ª ocupación arrabal islámico

UE 14. Sigla: 05.3.520. Cerámica musulmana. Ataífor. Pared recta divergente. Superficie exterior: vedrío verde claro. Superficie interior: vedrío verde oscuro y decoración incisa con círculos concéntricos.

UE 27. Sigla: 05.3.585. Cerámica musulmana. Marmita. Borde redondeado y cuello curvo que forma un escotadura muy marcada. Superficie exterior: vedrío verde sólo en el borde. Superficie interior: vedrío verde.

UE 69. Sigla: 05.3.1683. Cerámica musulmana. Forma cerrada. Pared globular. Superficie exterior: decoración pintada en rojo, con motivos lineales verticales entre líneas horizontales

UE 69. Sigla: 05.3.1685. Cerámica musulmana. Tapadera. Fondo ligeramente cóncavo, pared curva divergente y borde horizontal con labio redondeado. Presenta acanaladura muy marcada al exterior debajo de borde.

UE 89. Sigla: 05.3.1975. Cerámica musulmana. ¿Jarro? Fondo convexo, pared cilíndrica con dos acanaladuras horizontales en el tercio superior, medio e inferior, hombro con incisiones a modo de retícula en la zona superior y arranque de asa que partiría desde la carena del hombro y pared con orificio para el vertedor

UE 89. Sigla: 05.3.2006. Cerámica musulmana. Ataífor. Fondo con pie anular de sección trapezoidal. Superficie exterior: vedrío melado. Superficie interior: vedrío melado y, decoración estampillada con hojas inscritas enmarcadas por círculos concéntricos incisos.

UE 126. Sigla: 05.3.2569. Cerámica musulmana. Tapadera. Fondo ligeramente cóncavo con asidero de pedúnculo central, pared recta divergente y borde de sección triangular.

Amortización del arrabal islámico

UE 52. Sigla: 05.3.1154. Cerámica "mudéjar". Escudilla. Borde apuntado. Superficie exterior: goterones de vidriado melado. Superficie interior: vidriado melado.

UE 52. Sigla: 05.3.1350. Cerámica musulmana. Ataífor. Borde recto de sección triangular y pared recta. Superficie exterior: vedrío melado. Superficie interior: vedrío melado.

UE 110. Sigla: 05.3.2223. Cerámica bajomedieval. Olla. Reductora. Fragmento de borde exvasado con labio de apuntado y recrecimiento interno.

UE 110. Sigla: 05.3.2479. Cerámica bajomedieval. Cántaro. Común del almacén. Fragmento de borde exvasado con labio redondeado y cuello troncocónico.

UE 110. Sigla: 05.3.2499. Cerámica "mudéjar". Ataífor. Pared recta divergente. Superficie exterior: vedrío melado. Superficie interior: vedrío verde claro con círculos concéntricos incisos.

UE 110. Sigla: 05.3.2876. Cerámica "mudéjar". Forma cerrada. Fragmento de pared de forma realizada a molde. Superficie exterior: vedrío melado. Decoración a molde con representación animal, posi-

blemente un cáprido. Se observa la línea de cosido entre las dos partes que formarían la pieza, la cual al exterior se decora con una serie de pequeños trazos incisos.